

Una voz anuncia nada más comenzar la representación: «¡Vamos a proceder a la desinfección! ¡Desvístanse, rapidito! Ropa en un lado, zapatos a otro. Vamos, vamos... ¡No se duerman, deprisa!». Dice desinfección por no anunciarles a los desgraciados a quienes se dirige que van a ser eliminados, ejecutados, exterminados. Se trata de seis hombres y mujeres, todos ellos con alguna discapacidad física o intelectual, a los que se les niega no solo el derecho a su dignidad como personas, sino incluso la posibilidad de la piedad, cero compasión. Una humanidad de fieras enloquecidas. Un horror de fondo, que causa dolor solo de imaginarlo, lo inunda todo. Ah, y otra cosa, ¿cómo dormirse viendo 'Cáscaras vacías'? ¡Imposible! El espectáculo no es solo emocionante, no es solo necesario, no es solo inquietante y por momentos demasiado ácido, demasiado duro de contemplar desde nuestras cómodas vidas que consumen teatro desde las butacas rojas del bellissimo Teatro Romea, sino que, también, es un montaje de excelente calidad.

Les explico brevemente de lo que va: Adolf Hitler llamaba 'cáscaras vacías' a las personas con discapacidad, a la que despreciaba por considerarlas inútiles y, además, por costarle dinero al Estado. El programa 'Aktion T-4' llevó a cabo espeluznantes ensayos médicos y el asesinato de cientos de miles de estas 'cáscaras vacías'. Pronto llegaría también el exterminio de judíos en los campos de concentración. La obra que Magda Labarga y Laila Ripoll han escrito y dirigido —¡gracias, de verdad, a ambas!—, cuenta la historia de seis discapacitados que fueron ejecutados en el castillo austriaco de Hartheim, uno de los seis establecimientos donde se realizaron estas matanzas a manos tanto de personal sanitario como militar.

Cinco de los intérpretes, excelentes en el fruto del esfuerzo que realizan y en la verdad impagable que transmiten, muestran su discapacidad real con una naturalidad que sobrecoge. Un portentoso Da-



Un momento de la representación de 'Cáscaras vacías'. :: MARCOS G. PUNTO

CRÍTICA DE TEATRO
ANTONIO ARCO

¿CÓMO OLVIDARLOS, CÓMO OLVIDARNOS?

'Cáscaras vacías', la historia de seis discapacitados ejecutados por el régimen nazi, conmueve al público del Romea, donde se representó programada dentro del Festival Venagua (Arte para la inclusión)

vid Blanco, el único sin minusvalías, da a vida a Roland. Nada de pena, admiración es lo que provocan. Y como el espectáculo tiene formato de cabaret, y por suerte también destila buen humor en mitad del grito de angustia y rabia que atraviesa esta historia de crímenes en masa, el personaje de Hans (Jesús Vidal), presenta así a todos sus compañeros, protagonistas de la crónica de una muerte

anunciada que te mantiene en todo momento con los ojos abiertos como cráteres. Expectante(s). Sobrecogido(s). Divertido(s). Los seis personajes nos contarán sus vidas; los escuchas desde el primer momento como si fuesen miembros de tu propia familia, personas queridas. Te ganan de inmediato.

Ellos son: Lotte (Patty Bonet), «nuestra albina ciega ha llegado de la fría tierra de las Walkirias»;

Roland (el ya citado David Blanco), «nuestro epiléptico, llegado desde la cuenca del Ruhr»; Heyde (Natalia Abascal), «ella es mongólica, desde Sajonia llega»; Paul (Raúl Aguirre), «casi dos metros de hombre y así de cerebro: como un guisante. Llega desde un establecimiento psiquiátrico de Brandemburgo»; Agnes (brutal interpretación de Ángela Ibáñez), «nuestra sordomuda llega desde

ASÍ FUE.
Obra: 'Cáscaras vacías'. **Texto y dirección:** Magda Labarga y Laila Ripoll. **Intérpretes:** Natalia Abascal, Raúl Aguirre, David Blanco, Patty Bonet, Ángela Ibáñez, Jesús Vidal. **Escenografía:** José Luis Raymond. **Iluminación:** Juanjo Llorens. **Vestuario:** Almudena Rodríguez. **Videoescena:** Emilio Valenzuela. **Representación:** Teatro Romea de Murcia, sábado 29 de abril de 2017. Festival Venagua (Arte para la inclusión). **Calificación:** Muy interesante.

una casa de reposo de Múnich»; y el personaje que cree ser el doctor Hans Klismann (Jesús Vidal, citado ya también), «famoso en el mundo entero».

Todos ellos bailan, cantan, narran sus vivencias y se sostienen unos a otros en el transcurso de una representación en la que tienen cabida la tristeza profunda y la sonrisa amplia, y en la que, por encima de todo, se siente una descomunal vergüenza por los actos que, ¿por qué no decirlo?, ninguno de nosotros estaríamos libres de llevar a cabo en un momento determinado. La exclusión, los prejuicios, el fanatismo... Sin duda, 'Cáscaras vacías' es un espectáculo —muy cuidado en la parte artística, y que se disfrutaría mucho más en un espacio más reducido que el imponente Romea— que, con toda humildad, ternura y sin aspavientos, rinde homenaje a todas aquellas personas que, de un modo u otro, sufrieron la crueldad nazi.

«Queridos padres»

Hay algunos momentos estremecedores, como cuando Roland lee la siguiente carta: «Queridos padres: os escribo para despedirme porque dentro de dos días volverán los autobuses y esta vez sé que vienen a por mí. Se ve de lejos que soy una boca inútil que alimentar y que no sirvo para nada. Entiendo que no me queráis tener con vosotros en casa. Os ruego que pedronéis todos mis errores. Os llevo en el corazón. Vuestro, siempre, Roland». Todos los intérpretes/personajes, justo antes de morir, se dirigen a cada uno de los espectadores para decirles: «No me olvidéis». Segundos después, el silencio más aterrador. Y la total oscuridad. Y una merecida ovación. Tranquilos, nunca os olvidaremos. Espero, lo espero de veras.

Cultura publica el libro 'Performance y utopía', de la premiada Esther Ferrer

Recoge la conferencia que la creadora ofreció en el Cendeac y cuenta con la introducción de Margarita de Aizpuru

:: LV

MURCIA. La Consejería de Cultura y Portavocía ha editado, a través del Instituto de Industrias Culturales y de las Artes (ICA), el libro 'Performance y utopía', de la artista interdisciplinar Esther Ferrer ((San

Sebastián, 1937). La publicación se incluye en la colección 'Infraleves' del Cendeac y cuenta con un prólogo realizado por la comisaria independiente y crítica de arte Margarita de Aizpuru.

'Performance y utopía', según explica la directora general del ICA, Marta López-Briones, «recoge el texto de la conferencia que en marzo de 2016 Esther Ferrer presentó en el Cendeac, dentro del 'VI Curso de introducción al arte contemporáneo', en la que habló sobre la performance y sobre su amplia y relevan-



Autorretrato de Esther Ferrer.

te trayectoria artística, ya que Ferrer es una de las pioneras en este ámbito y un nombre imprescindible dentro del arte contemporáneo

español».

Desde Cultura, añade López-Briones, «tratamos de aprovechar al máximo la presencia en la Región de

relevantes creadores nacionales e internacionales». «No queremos que su visita se centre solo en una conferencia o una actuación, sino que programamos talleres, residencias, encuentros con creadores, críticos y otros profesionales de la cultura murcianos, tratando así de crear nuevas sinergias, y editamos también publicaciones como ésta, que contribuyen a enriquecer el fondo documental del Cendeac, considerado un referente dentro del estudio de la creación contemporánea», recuerda la directora general.

La colección 'Infraleves', una de las últimas lanzadas desde el Cendeac, se basa en la publicación de libros en pequeño formato de ensayos e intervenciones puntuales sobre aspectos del arte y la cultura visual contemporánea. Esta colección está centrada de forma especial en artistas y jóvenes investigadores.